

CONSTRUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRE EN COMUNIDADES INDÍGENAS: RELATOS DE VIDA ANTE FENÓMENOS DE AGUA EN MANTEZULEL, SAN LUIS POTOSÍ¹

JORGE DAMIÁN MORÁN ESCAMILLA²
Y LAURA ELENA ORTEGA ELORZA³

INTRODUCCIÓN

La visión dominante sobre los desastres ha atravesado por distintas etapas. Su explicación ha transitado desde la consideración de éstos como castigos divinos, o como sucesos físicos incontrolables de la naturaleza, hasta la noción que los plantea como una construcción social en donde la desigualdad en las estructuras socioeconómicas opera como causa subyacente (García, 1996).

Por otra parte, tanto en la gestión del riesgo como en el diagnóstico de los desastres, son los organismos públicos gubernamentales quienes se encargan de definirlos y los que, a partir de una valoración técnica y administrativa, activan mecanismos de respuesta (Reyes, 2004; Macías, 1999).

Las concepciones sobre los fenómenos naturales reflejan una diversidad de conocimientos que, a su vez, se relacionan con las estrategias y disposiciones con las que la población resuelve o hace frente a sus con-

¹ La presente investigación fue posible gracias al apoyo brindado por el Fideicomiso de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico de El Colegio de San Luis, al proyecto de investigación "Prácticas locales y comunitarias frente a riesgos y desastres hidrometeorológicos en el contexto de la Agenda Internacional del Cambio Climático". Asimismo, los autores agradecen las recomendaciones bibliográficas realizadas por el Mtro. Agustín Ávila Méndez. Sin ellas, no se tendría la misma explicación a lo aquí expuesto.

² Investigador de cátedras Conacyt, comisionado a El Colegio de San Luis. Contacto: <jorgemorane@gmail.com>.

³ Maestra en Ciencias Ambientales. Doctorante en Ciencias en Salud Colectiva de la Universidad Autónoma Metropolitana. Contacto: <lausseortega@gmail.com>

secuencias (ISDR: 2008). El énfasis del presente trabajo en el análisis de los relatos de vida que hacen los miembros de una comunidad rural e indígena, en torno a los fenómenos de agua, permite aproximarse a las otras formas de narrar y reaccionar ante, lo que desde una definición de carácter tecnócrata, es considerado como *riesgos y desastres* y que, por consecuencia, definen a las poblaciones como “víctimas” que carecen de experiencia o conocimientos en la materia.

MANTEZULEL Y SU RELACIÓN CON EL AGUA

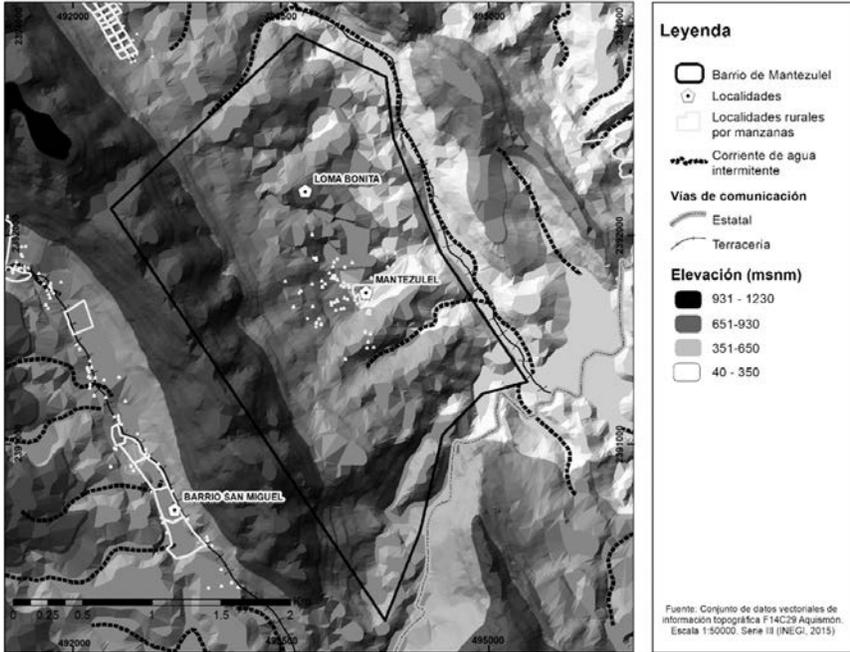
Mantezulel es uno de los diez barrios pertenecientes al ejido de Tampate,⁴ en el municipio de Aquismón, San Luis Potosí, y está conformado en su gran mayoría por población *teenek*. Se encuentra bordeada por tres sierras: El Nacimiento, El Sacerdote y Xolja, en la Huasteca Potosina. Su ubicación y las condiciones geomorfológicas del terreno lo hacen susceptible de experimentar lluvias persistentes e intensas, y prolongados periodos con poca precipitación.

Una porción del único camino que le comunica con la ruta principal a la cabecera municipal de Aquismón suele volverse intransitable durante el periodo de lluvias, cada tres o cuatro años, de acuerdo con lo referido por las personas entrevistadas en la localidad. Esta condición puede atribuirse a que el paso de terracería que conecta con la vía estatal se encuentra en una zona a desnivel en el área donde, además, existe una cavidad de la que brota el agua de manera intermitente desde un conducto subterráneo (fuente vaclusiana), en ciertas épocas de lluvia intensa.

Los fenómenos de agua que ahí se presentan tienen distintas interpretaciones para los pobladores, a partir de las cuales han desarrollado estrategias que les permiten establecer y desenvolver su vida como parte

⁴ Después de la Revolución, con la nueva legislación agraria, emanada de la ley del 6 de enero de 1915, Tampate legalmente pasó a ser comunidad agraria, pero entendiéndose en el sentido de mantener el régimen comunal de sus tierras, y no como ejido [...]. La Secretaría de la Reforma Agraria consideró, entonces, a Tampate como un ejido, y como tal lo trató, desconociendo la forma tradicional de sus autoridades, representada por cada uno de los jueces auxiliares, que existen en cada uno de los barrios que conforman la comunidad (Sámamo, 2016: 177).

MAPA I. BARRIO DE MANTEZULEL



Elaboración: Mtra. Sandra Lizeth Martínez Contreras.

de este territorio. Forman así una entidad con los procesos que se suscitan ahí y, por ende, son asumidos como parte de la vida misma. Es decir, este tipo de concepciones son producto de una construcción cultural de las sociedades en su devenir histórico (García, 2005), que se constituye en un conocimiento avanzado sobre su entorno, forjado a lo largo de generaciones. Este saber conlleva distintas características que lo distinguen de otro tipo de conocimientos por originarse dentro de la propia comunidad y propagarse por medios no formales; además, resulta de la experiencia colectiva, que suele ser objeto de adaptaciones que se incorporan en el estilo de vida de la comunidad como un medio de supervivencia (ISDR, 2008).

En términos generales, la literatura ha privilegiado el estudio de los desastres en áreas urbanas o, desde una visión antropocéntrica, en los espacios rurales, sin considerar la diversidad cultural que en éstos se despliega. En contraste, el presente trabajo dista de la visión construida

desde el espacio físico-urbano, la cual, a partir de la ruptura que se crea entre el ser humano y el ambiente, le coloca en una relación dominante por encima de la naturaleza. Con ello, se pretende explorar una concepción que pocas veces se retoma, respecto a la forma en que el ser humano participa de la naturaleza y a partir de lo cual construye una relación en torno a los fenómenos que concurren en el territorio. Así, se constata una explicación detrás de la interpretación de estos procesos, relacionada con una cosmovisión en la que el ciclo es un elemento que le otorga significado a los procesos naturales dentro de las culturas tradicionales.⁵

El conjunto de simbolismos y prácticas que vinculan al ser humano con un territorio implican, y a la vez trascienden, las relaciones materiales, toda vez que reflejan los valores de una cultura que se ha desenvuelto y resguardado en el transcurso del tiempo. El territorio no es sólo la superficie de la tierra en la que se asientan los pueblos y comunidades indígenas o donde siembran sus alimentos para poder sobrevivir, sino que comprende, además, una relación cultural con el entorno, que se ha forjado por largo tiempo y de la cual depende su existencia, siendo parte de un patrimonio que les es indispensable para existir (López, 2017).

Por lo anterior, este análisis apuesta a una redefinición del sujeto frente al riesgo y su relación con la naturaleza, que lo descoloca de la posición de víctima. El énfasis se pone en las personas y sus relatos para entender de otra manera a los riesgos y los desastres en espacios rurales habitados por población indígena.

CONCEPCIÓN SOBRE LOS FENÓMENOS DE AGUA

De manera particular, aquí se analizan la experiencia, interpretación y referentes que los fenómenos naturales relacionados con el agua tienen para la población de Mantezulel. Con ese propósito, se recurre a la en-

⁵ Estudios como los de Evans-Pritchard (en Macías, 1999) y Koen Meyers y Puteri Watson (en ISDR, 2008: 18), describen estas concepciones en comunidades indígenas de Etiopía y Sudán, y de Indonesia, respectivamente.

trevista, la historia y el relato de vida,⁶ en los que la conversación franca y abierta, entre informante e investigador, contribuye a conocer las prácticas sociales y “darle sentido al sinsentido” (De Garay, 1997: 5). Desde esta perspectiva fenomenológica, se posibilita la visualización de la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, “como el producto de la definición de su mundo” (Chárriez, 2012: 50).

Puede afirmarse, por tanto, que, mediante esta aproximación metodológica, “el interés en la comprensión del fenómeno social se centra en la visión del *actor*” (2012: 51), donde será necesario reconocer el imperativo implícito hacia quien narra una historia, puesto que, más allá de sentirse partícipe, puede a su vez elegir posicionarse como *producto* o *productor* de ella.⁷

La estrategia metodológica que aquí se empleó posibilita la articulación de diversos elementos que permiten compaginar los mundos que la memoria individual y colectiva refieren sobre la construcción de identidades. Desde esta aproximación, se tiene en cuenta que:

los mitos, leyendas o los libretos de familia informan de la fabricación de sentidos o razones de ser en la vida de una familia o comunidad; así como el uso y percepción del tiempo y del espacio, a través de los cuales se puede evaluar las dimensiones del cambio y la continuidad en la historia de un individuo o dentro de su colectividad; sin olvidar cómo los patrones de comportamiento social en generaciones y grupos generacionales contribuyen a dilucidar las estrategias de vida que los individuos y sus grupos adoptan e inventan, ya sea para preservar la tradición o para sobrevivir, sortear

⁶ La historia de vida son narraciones autobiográficas que se generan a partir del diálogo que emerge con la entrevista, que se complementan con otros testimonios y fuentes que permitan un nivel de saturación aceptable. La potencialidad de ésta, para la investigación, radica en que las historias de vida plasman las relaciones que se presentan entre individuo y sociedad, toda vez que éstas no se dan en el vacío (De Garay, 1997). Su diferencia con el relato de vida estriba en que en éste no se echa mano de otro tipo de documentos para complementar la narración (Vallés, 1997, en Chárriez, 2012: 54).

⁷ Cornejo, Mendoza y Rojas (2008: 31) refieren que el situarse como actor, en un relato, innegablemente conduce al propio sujeto a reconocerse como producto de una historia, al asumir como determinación las condiciones de vida en las cuales se ha sido arrojado, en términos existenciales, o bien reconocerse como productor de una historia, con lo que se le responsabiliza de los resultados de las propias elecciones.

o imponer el cambio [...] Todas estas pistas son accesos para comprender los enigmáticos laberintos de las historias de vida (De Garay, 1997: 6).

Este tipo de entrevistas, como señalan Arjona y Checa (1998:5), generan un acercamiento a las relaciones primarias, derivadas tanto de lo acontecido en la vida de las personas como de la influencia de los procesos de evolución y cambio social.

La relevancia de esta aproximación, en el estudio de los riesgos y los desastres, radica en la posibilidad de encontrar explicaciones sobre lo subyacente en la realidad social, lo que hay detrás de la decisión, actuación, así como de la interpretación que las personas construyen sobre su condición y las situaciones que experimentan. De esta manera, se recupera la voz de aquellos sujetos que la visión dominante, tecnócrata, externa y ajena a las comunidades, tiende a silenciar.

Una vez transcritas las narraciones obtenidas durante el encuentro con los pobladores en la localidad, se recuperaron fragmentos de las historias y relatos de vida, los cuales se presentan aquí para dar cuenta del contexto narrado, los orígenes y las vivencias en el territorio; todos ellos, relativos a los fenómenos de agua. Con el fin de salvaguardar la confidencialidad de los informantes, se procedió a la organización de los relatos, a partir de claves para los nombres y números para sus edades. La selección de los informantes fue aleatoria, abarcando los distintos espacios que conforman la localidad.

Por tratarse de un trabajo con fines académicos, se generó una condensación de la información, donde se examinó cada relato de manera *horizontal* y se obtuvieron, de manera preliminar, categorías de análisis a partir de la particularidad de las narraciones. Se diferenciaron también las singularidades que presentaban, tales como edad, tiempo de vida en la comunidad, sexo y posición en la estructura familiar, como principales aspectos que se han de considerar. En un segundo momento, se examinó la información de manera *vertical*, comparando entre las distintas entrevistas, para identificar los cruces entre los relatos, que se analizaron a la luz de las categorías obtenidas inicialmente y que emergieron de la profundización y análisis de cada relato.

Así, los pasos de una historia a otra fueron guiados mediante los pasajes apuntalados como categorías, lo que posibilitó la realización de un

análisis transversal del que se logró obtener extractos que describen e hilan interpretaciones y prácticas sociales en torno a los fenómenos de agua, que estructuran a la comunidad.

LA RELACIÓN ENTRE LA VIDA Y EL AGUA EN MANTEZULEL

Al ser una localidad rural que carece de cuerpos superficiales de agua, su dinámica cotidiana se ve influida por el ciclo del agua y los procesos de adaptación que han desarrollado. Así, pese a la diversidad de significados, afectaciones y respuestas que muestran una sinuosidad en la explicación de los pobladores sobre sus condiciones de vida, es posible construir algunos senderos en los relatos aquí ofrecidos, por medio de múltiples pasajes que conectan, a su vez, las diversas experiencias como una totalidad que transita entre la falta de agua y la abundancia de ésta.

Los orígenes

AM (43): Mi abuelo no era de aquí, de este municipio, lo que pasa es que, por la Revolución, por allá de 1910, lo trajeron sus papás. Llegaron a Tampate; después lo mandaron acá, que era una selva, de monte grande.

VA (69): bautizaron aquí como Mantezulel en 1918 [...] Eran como 13 personas [...] Aquí llegaron de Tamuín y Huehuetlán, que están en Tancanhuitz, para allá y de por Linares, aquí cerquita de Aquismón. Cuando llegaron, vivieron a la orilla del poblado porque tenían miedo [...] se iban, así, brincando porque tenían miedo de que los mataran, como eran tiempos de la Revolución. Llegaron y empezaron a trabajar el poblado [...] se llamó Mante porque mante es un árbol, Tzulel es el lugar de la milpa;⁸ por eso dicen Mante Tzulel, son dos palabras. Pero allí ya están metiendo castilla,⁹ no está muy correcto en *teenek* porque se dice “Mante-Tzulel”, es a lo que le dicen ahorita Mantezulel, en castilla.

⁸ En una parte de la conversación (VA) (69) aclara: “Milpa es donde siembran el maíz”.

⁹ Cuando se menciona “castilla”, se refiere al castellano.

El Mante

ST (72): Yo me acuerdo que la helada más grande fue en el 61. Yo tenía como unos 17 años, de allá para acá no ha venido otra helada fuerte. Era un día primero de enero, amaneció cayendo escarcha, cayendo como nieve, pero no, no teníamos ni cobija, me acuerdo que me tapaba con costales. Anteriormente estábamos bien fregados, qué barbaridad [...] Me salí, miré a la sierra, bien blanco todo. Había mangos, pero todo eso se secó, una nieve tremenda [...] Aquí había bastantes mangos y mante [...] Había puros árboles de mante, gruesos [...] pues ahorita ya no hay, es muy delicado [...].

VA (69): Heladas sí, fue en el 62 [...] cayó muy fuerte, yo estaba joven. Fuimos hasta allá, en la sierra, a ver con otro compañero, la mata de café estaba gruesa y estaba partida [...] Se quedó todo pelón el cerro, se quemó de helada, de frío. De aquí se veía hasta la escuela, todo se fue.

AM2 (63): (El árbol de mante), pues nomás ahora es uno y ahí está.¹⁰ Antes sí había, dicen; cuando estaba mi abuelito, había mata grande, gruesa [...] después de la helada se perdió, así están las cosas.

La lluvia y el hundimiento

PS (30): Aquí sólo cae pura lluvia. Cuando se llena es allá abajo.

MB (50): Si la lluvia no es muy fuerte, nos cubrimos con algún plástico para salir [...] Con la lluvia, el camino se vuelve complicado, resbaladizo [...] en junio, julio o septiembre, octubre, es cuando se llega a tapar el camino [acceso a la comunidad] por las lluvias.

JR (35): En temporada de lluvia se vuelve complicado caminar a la comunidad por lo resbaloso del piso [...] la lluvia comienza en julio. Aquí no se bloquea el camino, no entra agua ni nada. Pero allá abajo, debajo de donde está la escuela, ahí se hunde [se inunda].

¹⁰ Hace referencia al único árbol de mante que queda en la comunidad, el cual sembraron en la plaza principal.

AM (43): Dura como 15 días tapado el camino, es lo máximo [...] ahorita dudo que no se inunde porque está lloviendo y está el viento. Si ya llueve mucho, si llueve desde abril, mayo, se inunda. No pasa continuamente, pasa cada tres-cuatro años [...] hace cuatro años se inundó, como el 13 de julio. Casi por lo regular, en estas fechas. El 28 de septiembre, ése lo traigo en la memoria porque a veces mucha gente quiere venir a la fiesta, y todo está inundado.

CG (56): Junio-julio es cuando llueve fuerte [...] en septiembre es cuando se hunde [...] en agosto-septiembre, pura lluvia, ni puedes salir a buscar leña [...] dónde vas a ir a trabajar, uno porque está llueve y llueve. Si ya se hundió, no pasa el carro, dura como 15 días [...] llena con todo el día, día y noche, día y noche, día y noche, pero recio, para que se hunda [...] siempre [se] hunde allí, no sé por qué [...] No se queda para siempre, se va. Hace un remolino fuerte cuando se va el agua, no debería acercarse uno allí. El mismo lugar por donde sale es por donde entra el agua.¹¹

FF (30): Hay veces que llueve mucho, sale agua de allá abajo y no se puede pasar [...] No dura mucho, sólo unos días, máximo 8 días [...] Aquí llueve en junio, julio, agosto [...] Antes, en la casa anterior se metía el agua; ahora ya no [...] Cuando hace truenos, no mando a los niños a la escuela y mi esposo no sale a trabajar. (¿Y qué hacen en esos casos?) Aquí estamos nomás, pero no tenemos dinero cuando pasa eso [...] a veces nos ayuda el presidente, a veces nos trae despensa, pero es muy poco. Si tenemos dinero, juntamos algo para comer durante esos días.

CS:¹² Cuando se tapa el camino, dura como dos días; si sigue lloviendo, como en dos días ya se sale el agua. Poco se puede hacer cuando nos quedamos en casa por la lluvia, no se hace gran cosa. A veces se va la luz.

¹¹ Se trata de una cavidad por la que sale el agua subterránea una vez que el agua filtrada ha superado la capacidad del subsuelo. Por esta misma cueva, el agua retorna al subsuelo. En esta cavidad, las personas ingresan durante la temporada de estiaje, en búsqueda de agua.

¹² En este caso no hay una edad porque la información se obtuvo durante una reunión de mujeres en el Centro de Salud de la comunidad.

MNS (45): Cuando llueve o se tapa el camino, no se sale a trabajar, y tampoco llegan los turistas [...] hay que andar por una vereda en el monte para llegar hasta Aquismón, durante dos horas y media [...] no hay una periodicidad para las lluvias; en ocasiones, cada año se tapa el camino por el agua; la semana pasada comenzó a salir agua. El año pasado salió poquita agua, duró como cuatro días. En junio o julio es cuando se suele tapar el camino.

DM (28): El agua se mete a la casa cuando llueve, por los escurrimientos. Eso ocasiona gripa a la familia [...] enero-marzo, o en agosto, se dan las lluvias. En agosto, lo más que dura tapado el camino son tres, cuatro días, una semana. No hay periodicidad, a veces un año se tapa y a veces no.

CS: En meses de lluvia se inunda el camino, y no hay paso por una semana, no hay manera de comprar nuestros alimentos [...] el camino está muy feo, salen muchas víboras.

NM (62): Cuando llueve se tapa el camino a Aquismón. En la vivienda no se tienen afectaciones por las lluvias [...] el camino al juzgado se echa a perder por tanta agua [...] ahorita ya no tiene cuándo llueva fuerte. Antes siempre se llenaba el camino en julio, septiembre, pero ahora no. La semana pasada [junio] comenzó a llenar, pero se fue el agua. A lo mejor en este julio o en septiembre va a pasar, tiene que llenar, aunque sea poquito, pero tiene que tapar el camino. A veces se llena, pero poquillo; dos, tres días y ya, se fue el agua.

JT (57): Cuando llueve poco y da chance, salgo a trabajar [...] en julio-septiembre es cuando se presentan las lluvias que tapan el camino. A veces al año no pasa nada, cada 3-5 años, a veces. El año pasado no hundié nada. Empieza a salir, pero se va el agua. Hace poco empezó a salir, hace 15 días, pero como ya no siguió lloviendo, se fue el agua.

TS (28): Aquí llueve mucho. A veces con rayos, con aire, viento. Llegan a caer algunas veces muy cerca los rayos, a veces por acá arriba. Cuando hay mucho viento, se arrancan los árboles, se pierden muchos árboles. Y si ya tienen sembrados los maíces, lo tumban, se pierden [...] Cuando llueve, el agua se mete cuando viene con viento. Por eso le pusimos el *nylon*. Pero

por abajo no se mete, no se escurre. Cuando llueve mucho en la noche y en el día, a veces con rayos,¹³ no mandamos a los niños a la escuela. Hay unos que sí los mandan, pero yo no los mando porque se mojan y se enferman.¹⁴ Ya hasta que se quite los mando [...] Sólo se tapa allá abajo, aquí no.

AM (43): No tengo revocado allá, no tengo sellado allá; y por eso se filtra el agua. Ahí corre el agua. Anteriormente, cuando todavía no tenía esta casa, aquí pasaba el agua, allí es pasadero de agua. No es peligroso, aquí pasa nomás. Bueno, allá más abajo se inundan, pero aquí no [...]

En caso de que llueve mucho, casi nadie trabaja; entonces, mucha gente nomás se amontona, se junta en el juzgado y ahí platican, cómo le vamos a hacer y eso, hacen solicitud para ver quién ayuda, quién nos puede ayudar, porque siempre nos quedamos incomunicados. No hay luz, aquí se acaba porque los cables se tapan de agua. La luz se va porque la cortan. Una vez se andaban accidentando unos lancheros porque no habían cortado la luz y el agua iba subiendo, el cable le tocó la cabeza y dio un tro-nazo, hizo corto. Ése es el peligro que tiene cuando se inunda.

BC (39): Llueve en octubre [...] 24 de junio, ésa es la fecha cuando se inunda allá abajo, cuando llueve mucho. (¿Cómo se previenen ante las lluvias?) Tenemos que guardar un poco de dinero, porque como está lleno allá abajo, qué vamos a hacer [...] (¿Cuándo se llena allá abajo, les ayudan?) Sí nos dan poquita despensa, nos traen la lancha. Como mi hija ya es mayor de edad, a veces le dan a ella también. Como tiene problemas ella [su suegra], el esposo la abandonó porque está ciega, la estoy cuidando; y si a mí me dan un poquito de despensa, yo le paso también; o si voy a la reunión, le entrego a la señora del programa su nombre y su CURP¹⁵ para que le toque su despensa a ella también [...] (¿Cuánto tiempo dura tapado el camino?) Dura unas dos semanas. [...] Desde que estoy yo aquí, se ha hundido tres o cuatro veces allá abajo [...] Si da una semana de lluvia

¹³ La comunidad se encuentra en una zona alta con abundante vegetación, por lo que suelen caer algunos rayos.

¹⁴ Uno de los condicionantes para recibir los beneficios del programa Prospera es que los niños vayan a la escuela, teniendo que cumplir con un porcentaje mínimo de asistencia.

¹⁵ Clave Única de Registro de Población.

fuerte y viento, se llena bien rápido allá abajo, con unas tres noches, día y noche, se llena de agua.

Ausencia de lluvias

AM (43): Pues aquí nomás nos afecta el agua que nos hace falta, a veces. Porque en tiempo de sequía no hay agua; en lo que es febrero, marzo, abril, no llueve, y ésa es la problemática que tenemos, que no hay agua. (¿Qué hacen ante eso?) Pues ahí vamos entre las cuevas a sacar agua; ahorita porque nos dieron Rotoplas,¹⁶ hace como cinco años. Los dio la presidencia municipal. Como quiera, nos ayuda un poco [...] (¿Tienen sistema de captación de agua?) Con la misma loza, con la lámina; en tiempo de lluvia, allí escurre. La limpiamos, y en la toma le ponemos cedazo para filtrarlo. En lo personal, yo le echo cloro al Rotoplas; ésa se utiliza para tomar, ba-

FOTOGRAFÍA 2. TINACOS OTORGADOS MEDIANTE PROGRAMAS SOCIALES DE GOBIERNO



Fotografía tomada durante visita a la comunidad, 2017.

¹⁶ *Tinacos*: depósitos para almacenamiento de agua.

ñarse, lavar la ropa. Ahorita [...] no tuvimos mucha seca. Como quiera sí fuimos a las cuevas, pero no duramos mucho. (¿Cuántos viajes al día hace por agua?) Cuando estaba mi chamaca, me ayudaban, pero por lo regular yo hacía el viaje. Unos tres viajes. De aquí hago como media hora, y por cada viaje traigo 60 litros. (Cuando tiene que ir para allá, ¿deja de hacer sus actividades?) Pues ahí es más trabajo para mí porque por allá mismo tengo que trabajar, por lo que me apuro a cargarla; procuro tener agua suficiente para lavar la ropa, para bañar. Ya entonces, lo que hago de trabajo del copal lo dejo hasta que la traiga; y ya, me pongo a trabajar. (¿Y cuando tiene que ir a vender?) Ah, pues entonces, si junto el agua antes y ya, para el día siguiente nomás salgo, ya amanezco con agua. (Cuando hay sequía, ¿consume menos agua?) De hecho, sí, porque nomás de agua es lo que uno carga, es lo que uno gasta, porque cuando uno lo tiene aquí afuera no sabe ni cuánto gasta, pero cuando uno lo trae cargando, entonces sí uno tiene que utilizar poco o menos agua. El agua que proviene de la lámina, del techo, se gasta más que la de manantial o la del pozo, porque de aquí te bañas con un bote de 19 litros, normalmente con eso te bañas, y con la que viene del pozo te puedes bañar con 10 litros porque ésa te quita rápido el jabón, y acá no, entonces, te tienes que echar mucha agua, igual con la ropa. La que viene del pozo, con que te echas poquita agua ya se quita; entonces, ésa es la diferencia [...] si traigo 20 litros, alcanza para dos personas; y si la agarro de acá, tengo que gastar 40 litros. (¿Cuánto tiempo dura el agua del Rotoplas?) Me dura un mes y medio. Ahorita que está lloviendo, ya se llena otra vez.

CG (56): (¿Cuánto tiempo tarda cuando va por agua?) Bueno, pues hasta allá, como una hora [hacia una de las cuevas], y de allá como 40 minutos [hacia otra cueva]; cuando camina así, un poco recio; pero si vas despacio, pues más, imagínate un galón de 30 litros, pues pesa [...] hago como tres, cuatro viajes para lavar y para tomar [...] cuando vemos que ya se va acabar el agua, empezamos a traerla.

TS (28): Aquí, cuando está seco, vamos hasta allá a la cueva. Vamos a sacar el agua con garrafa, vamos caminando. De aquí hasta allá hacemos como dos horas, porque allí te vas a meter con foco. Está bien resbaloso. Cuando ya no hay agua, te vas a tardar mucho, te vas a tener que ir a ver un

hoyito y luego el otro hoyito, luego otro hoyito, y así hasta que llenas la garrafa. Nosotros dos [ella y su esposo] vamos por el agua. Él carga de 50 litros, y yo cargo de 35; hacemos dos viajes. No dura mucho, nada. Todos los días tenemos que ir. Tenemos que lavar, bañar, la comida, porque no hay agua. Cuando falta el agua, se levanta mi esposo como a la una de la mañana, nos acostamos a las ocho, y ya, a la una se despierta, y luego, ya, descansamos como a las siete u ocho. Luego ya voy a hacer el lonche, hacer de comer, y él se va a trabajar también. (¿Duerme menos cuando pasa eso?) Sí, duerme menos. (¿En qué meses es cuando falta mucho el agua?) Abril es un mes que no hay agua. Ahorita no se fue mucho el agua [...] Allá el pozo tiene agua, está lleno. (¿Ése se llena con la lluvia nada más?) Con la lluvia no, tenía un hoyo hasta allá donde está la piedrecita, por ahí se mete el agua, por el hoyo se mete y se llena. Ahorita no tenemos agua aquí cerca, entonces vamos hasta allá. Ahorita la cueva de El Espíritu Santo tiene mucha agua.¹⁷

(¿Ustedes tienen dónde almacenar agua?). No, aquí no, tenemos una pileta chiquita pero ahora ya no hay agua, hay pero bien poquita. Pero con poquita lluvia se llena. (¿No tiene tinaco Rotoplas?) Sí, ahí tengo. (Entonces ¿tiene sistema de recolección de lluvia?) Con los canales, sí tenemos, y con el Rotoplas [...] Esa ocupamos para lavarnos, pero para tomar vamos al pozo. (¿Qué hacen cuando ya empieza a faltar el agua?) Cuando no hay lluvia, si tenemos muchas garrafas, apartamos el agua; sí no llueve, nosotros tenemos el agua [en las garrafas]. (Cuando falta el agua, ¿no reciben ayuda o apoyo?) No, a nosotros no nos toca, les toca a los de allá abajo. A nosotros no nos toca porque estamos lejos y está bien difícil traer el agua desde allá hasta acá.

BC (39): No hay agua, ése es el problema que hay. Hay tuberías, pero no tienen agua;¹⁸ la tubería más bien está de estorbo porque no hay agua; cuando hace mucha sequía, uno tiene que ir a la cueva a traer agua [...] tardo como una hora, yo y unos niños, vamos unos cinco, pues traemos cinco garrafas de agua de 20 litros. Hacemos unos tres o cuatro viajes, pero ya es pesado. A veces voy para allá, y a veces voy para acá, de este otro lado. Es-

¹⁷ Las características cársticas de la zona permiten la filtración del agua.

¹⁸ Se refiere a una infraestructura puesta por el municipio que no funciona por problemas técnicos en su instalación.

tá una cueva aquí, es una pileta que está aquí, está un poquito más cerca a unos 15 minutos y el otro más lejos, como unos 25 minutos, pero hago como una hora de regreso [...] Diario vamos por agua [...] hubo una sequía que fue muy seguidito, como seis, siete meses, no me acuerdo qué mes era.

FOTOGRAFÍA 3. ACARREO DE AGUA DESDE LA CUEVA Y DESDE LA PILETA



Fotografía tomada durante visita a la comunidad, 2017, y en el trabajo de campo, 2016.

Saber local en la vida cotidiana

TS (28): Hay un pájaro que usted no conoce, que canta mucho, como las chachalacas. Cuando va a llover, cantan en las mañanas o en la tarde; si lo oyes y a un pájaro verde, que se sube hasta arriba y se pone a cantar, sí va a llover. Pero cuando no va a llover, dice mi esposo que en el monte los hongos blancos no salen. No va a llover, pura sequía. Y también si el comal, cuando está prendido, tiene mucho su lumbre, se quema; entonces, dice mi esposo que no va a llover, va a haber pura sequía. Y es cierto, no hay lluvias, pura seca; y cuando canta ese pájaro, en unos dos tres días viene el agua; pero fuerte, ni tienes por dónde salir.

AM (43): (¿Qué pasa cuando llueve fuerte?) En esos días nos la pasamos tristes, a veces, porque nos agarra desprevenidos, sin alimentos, sin nada, y cómo va a trabajar uno si casi no hay trabajo. Ahí unos con otros nos ayudamos; por ejemplo, si yo tengo una chambita, pues los invito a trabajar; y en caso mío, si tengo copal, me la paso aquí adentro trabajando. Terminando la lluvia, me salgo a vender [...] Mi papá siempre me decía:

hay que prevenir, pal mes de mayo, junio, llueve, y no podemos salir; entonces, lo que haces empezando febrero, marzo es trabajar sembrando la milpa, y empiezan a sembrar maíz, frijol. Ya en tiempo de lluvia, ellos ya tienen su mazorquita, frijol; entonces, en esos meses no compran maíz, no compran frijol. Aquí veo que lo siguen haciendo.

En el caso mío, yo no trabajo en la milpa, procuro comprar mercancía, alimento para tener o, en caso de que no lo compro, si hay alguien que tiene su mazorquita, me da de comer de ahí. Así lo hacían los demás, hacían su milpa. Por decir en estos meses, ahorita no veo si tienen mucha milpa, han de tener unas matitas; en otros meses, muchos ya tienen elotes y hasta mazorcas. Porque aquí se da lo que es el frijol de mata, frijol de guía, frijol sarabanda; así lo pasan aquí la gente, siembran.

Diversidad de afectaciones

MNS (45): La obstrucción del camino complica la vida porque los tres niños van a estudiar a Aquismón, y eso no permite que asistan a la escuela.

BC (39): Nomás cuando se hunde allá abajo no vienen los profes, pero todos los días los niños van a la escuela, como no está muy lejos. A veces, cuando está lloviendo mucho, no dejo salir a los niños [...] nos afecta, cómo vamos a salir a buscar leña, cómo va a trabajar uno.

TS (28): (¿Le afecta cuando se llena de agua allá abajo?) No, a nosotros no; afecta a los de allá abajo. (¿No escasea la comida?) Ah, bueno. Sí, cuando se llena [se bloquea el camino], nos afectamos; ¿de dónde vamos a traer el café, maíz, el frijol, no hay dónde? No hay paso, tenemos que hacer una lista con el juez para que nos apoye el presidente municipal. Nos dan azúcar, Minsa,¹⁹ para pasar el día; lo máximo que se ha tapado el camino es, a veces, como dos o tres semanas; pero si llueve otra vez, se vuelve a llenar. Hace pocos días ya se iba a llenar porque estaba lloviendo; la semana pasada dijo mi esposo que ya se empezaba a llenar abajo. Fue a ver, y no había paso hasta allá abajo, pero como en la noche y la otra noche amaneció y ya no llovió, entonces se fue el agua. (¿No tratan de prevenirse cuando

¹⁹ Bolsa de harina de maíz para hacer masa. Minsa o Maseca son las marcas de estas harinas.

está lloviendo mucho?) Cuando todavía no está lloviendo vamos a buscar el maíz para guardarlo, como unos 50 kilos, frijol, azúcar, 5 kilos, 10 kilos, depende si encontramos dinero; 10 kilos para aguantar porque si llueve, ahí tenemos alimento para irlo llevando. Ahorita hace como seis años que se tapó [el camino] [...] Siempre se tapa en los mismos meses. Si llueve mucho por la mañana y por las noches, y con viento, entonces se tapa, hasta allá en el camino que va a Tamapatz. El año pasado se perdieron muchas milpas allí; ya había mazorcas, calabazas, se lo llevaron; ya estaban grandes, frijoles, todo se lo llevaron con el agua, lo arrancaron.

ST (72): (Cuando hay sequía, ¿cuáles son los primeros cultivos que se afectan?) El maíz, siempre el maíz; el zacate dura mucho a la sequía, todo el tiempo anda verde; pero el maíz rápido lo siente.

AM (43): (Cuando hay sequía, ¿alguien les ayuda?) No, bueno sí, solicitamos agua en la presidencia; pero cuando no había camino, pues no. Ahí nomás se beneficiaban los que están cerca, no los que están lejos.

El agua que viene de allá [la que provee el municipio] no nos sirve porque el agua viene sucia, quién sabe de dónde la agarran, no viene de una noria. A veces, cuando lo utilizamos para poner el frijol, el café, el agua, ya una vez hirviendo, lo avienta todo encima; y para poner el frijol, no los coce; quién sabe qué tendrá el agua.

CONCEPCIONES SOBRE LA LLUVIA Y LA SEQUÍA

Las ideas y formas de entender los fenómenos del agua componen un fondo narrativo en el que cada relato constituye una totalidad significativa (Bertaux, 1989). Sobre esta base, interesa poner de relieve los pasajes que permitan transitar entre una y otra narrativa. De esta forma, se resaltan las principales categorías ligadas a la concepción en torno a los fenómenos de agua aquí descritos. A continuación, se describen seis pasajes (Figura 1). Éstos no son mutuamente excluyentes entre sí, toda vez que un mismo relator puede expresar valoraciones coincidentes o en tensión sobre el mismo fenómeno, que llevan a concebir la lluvia

como un beneficio y, al mismo tiempo, como algo grave al identificarse a sí mismo como un afectado.

Trabajo

Quienes tienen sus parcelas, las trabajan; otros se emplean como jornaleros, mientras que algunos más se dedican a la colecta y comercio de productos locales. En este pasaje se articulan las descripciones en torno a dichas labores, fuera de lo propiamente doméstico, y su relevancia sobre la forma en que se aprovechan las condiciones o se resuelven las dificultades impuestas al trabajo, derivadas de la ocurrencia de fenómenos de agua. A diferencia de lo anterior, aunque las dinámicas del hogar son alteradas, las mujeres no las destacan como una actividad afectada durante la presencia de lluvias; mientras que, por el contrario, la ausencia de éstas representa una mayor exigencia de tiempo para la realización de las actividades en el hogar.

HO (53): Mi esposo se va a buscar dónde hay trabajo; se tapa con un huile, y ahí va. Si se suspende el trabajo, entonces trabaja en el güingaro [...] Como soy mujer, yo tengo trabajo adentro; hay que barrer, hay que lavar; en la cocina hay que poner café, frijoles; todo tienes que hacer ahí.

BC (39): Nos afecta; cómo vamos a salir a buscar leña, cómo va a trabajar uno; llueve, y está hundido abajo, no hay luz. Además, nos quedamos sin alimentos, y tampoco trabaja uno.

AM (43): Aunque tenga mercancía, pues cómo voy a salir a vender. En tiempo de agua, de lluvia, aparte de que se inunda aquí, si uno piensa que va a salir a vender, en otros lados también se inunda.

TS (28): Cuando está lloviendo, mi esposo no sale a trabajar. Se queda en casa y hace el trabajo que te digo, costura de zapatos. Ora, pues se fue a trabajar, como ayudante de albañil. Los zapatos los cose con la mano, allí tiene sus herramientas. (¿Usted no le ayuda en eso?) Yo no puedo porque tengo a los niños. Esto hace cuando está lloviendo; cuando no, pues sale. (¿Le deja más ganancia arreglar zapatos?) Sí. (¿Como cuánto cobra por

unos zapatos?) Costurado, 40; cambiar la suela, pues 60. A veces saca como cinco; ayer sacó como cuatro pares.

Sistemas productivos de alimentación

La lluvia es un elemento indispensable que sustenta la vida en este territorio. Durante los periodos de hundimiento del camino, la cosecha de cultivos de autoabasto o su venta garantiza la posibilidad de hacer frente a los estragos generados por el desabasto de productos básicos en tiendas. De ahí la importancia de este tipo de sistemas productivos y un tejido social amplio que garantice el acceso de víveres. Por el contrario, aquellos que no cuentan con este tipo de sistemas hacen referencia a una situación crítica por la carencia de alimentos o la necesidad de ayuda de agentes externos²⁰ a la comunidad durante estos episodios.

SM (30): Yo creo que aquí es un beneficio [la lluvia], porque ya ves que aquí unos siembran diferentes cosas, pues que les ayude a que crezca.

HO (53): Es mejor que llueva; yo pienso que sí, porque así hay café. Algunas personas tienen mucho café, que se madure mejor. Si cae puro sol, pues el café se seca; tengo maíz, también se seca.

MZ (20): (Cuando va a llover mucho, ¿se previenen?) Sí, guardamos dinero; pero como aquí hay chayote, plátano, maíz, pues casi no, no tenemos que comprar, aquí tenemos.

AMG (27): Así casi le hacemos, poquito guardar o tener el dinero y no mal gastarlo [...] Cuando viene la temporada de lluvia es cuando batallamos más, es cuando debemos conseguir comida. (¿Qué pasa si se acaba la comida?) Hay que buscar aquí lo que haya, lo que sembramos, chayote, plátano.

BC (39): Tenemos que guardar un poco de dinero, porque como está lleno allá abajo, qué vamos a hacer; necesitamos dinero para ir a comprar maíz, frijol, para mantener a los niños. Ahorita, como veo que no está lloviendo muy fuerte, pues no tengo ahorrado; sí tengo poquito dinero, pe-

²⁰ Una explicación de esto se puede observar en el pasaje de “Apoyos oficiales para contingencias meteorológicas”.

ro no mucho. Como aquí venden en las tiendas, allí vamos por algo [...] Se queda uno sin alimento y no trabaja uno.

FF (30): Sale agua de allá abajo, no se puede pasar. (¿Eso le afecta?) Sí, pues dónde voy a comprar cuando se acaba acá en la tienda. A veces se acaba el azúcar, se acaba el frijol [...] Esperar a que baje el agua o que lleguen unas lanchas para ir a comprar algo.

Estructura familiar

El número de integrantes de la familia y sus edades imponen una determinada necesidad de agua para sus actividades diarias. Esto se conjuga con roles domésticos establecidos que influyen en la dinámica familiar y personal en la obtención del recurso.

CG (56): (¿Cuánto tiempo les dura el agua de un Rotoplas?) Como ya estamos solos, dura como cuatro semanas; pero cuando está mi hijo, no aguanta nada; ellos ocupan más.

HO (53): (¿Quiénes iban por el agua?) Yo iba a traer el agua, atrás con mi niño y con otro [...] Ahí vengo con mi yoga porque ves que éste está chiquito todavía, cómo va a llevar agua. (¿Qué cantidad traía?) Pues una yoguita de 20 litros aguanto. Al niño le tengo que lavar todos los pañalitos, el trapito, y tienes que tender todo [...] Pues tienes que ir, cómo vas a ocupar agua si no vas. (¿Cuántas veces al día iba?) Tres o cuatro viajes; y si llega también mi esposo, como no hay agua, se va en la tarde cuando ya viene de trabajar; aunque sea cansado, pero ahí va.

ST (72): (¿Cuánto traía de agua?) Cuarenta litros nada más. (¿Esto alcanza para la familia?) No. (¿Qué hace, entonces?) Pues ellos acarreaban agua también; éramos seis, ahora somos mi esposa y yo nomás. (Entonces ¿ya no tienen tanto problema con el agua?) Ya no. (¿Lo acompañaban su esposa y sus hijos por el agua?) Ellos se iban, yo me iba a trabajar.

GP (32): Nos afectaba mucho, pues también el cansancio, qué tanto hemos de estar acarreando para usar agua en la casa. A veces a las cinco, seis de la mañana, vamos a buscar agua para allá [...] Cuando está así el sol,

pues nos vamos también en la tarde; a veces hasta en la noche. (¿Cuántas veces al día?) Pues yo hacía unas cuatro o cinco vueltas. (¿Ahora es más fácil?) Gracias a Dios, sí.

Capacidad de almacenamiento de agua en la vivienda

Si bien los programas de gobierno han reducido las dificultades para la obtención de agua entre la población, con la entrega de tinacos y material de construcción, así como la gestión conjunta para el desarrollo de infraestructura que permita la captación de agua de lluvia, el carácter discrecional en la entrega de estos apoyos, a su vez, ha aumentado la brecha en cuanto a su accesibilidad. Mientras que en el centro de la comunidad la población tiene menos problemas de abastecimiento, en las partes más altas y alejadas estos beneficios no se ven reflejados.

SM (30): Bueno, ahorita ya no sufrimos mucho por el agua porque ya tenemos allí el depósito; allá guardamos agua. (¿Ya no se acaba el agua?) Eso pasaba hace unos cinco o seis años, pero ahorita casi casi ya no se acaba mucho el agua, ya tenemos el depósito allí ahorita, ya nomás vamos allí cerquita. (¿El depósito les ayudó?) Sí, en las cuevas también hay agua. (Pero ¿tú ya no vas a las cuevas?) No.

GP (32): Hace muchos años, ahora no se acaba el agua, pero se acaba el agua cuando se llena de puro calor. Ahora ya no se acaba el agua porque tengo la pileta [...] A veces, casi yo no veo que se acabó el agua, porque la gente tiene la pileta allá abajo. Antes sí; no había ni dónde, tocaba llorar con el gobierno.

HO (53): Como me regalaron este Rotoplas, ahí tengo el agua ahora [...]. (¿Quién se lo regaló?) El presidente [municipal]. (¿Solamente ahí guarda el agua?) Sí, guardo unos 2 500 litros. (¿Para cuánto tiempo le dura?) Dura como unos 6 meses, luego que vuelve a caer agua otro poquito [...]. (¿Sigue acarreado agua?) Pues ahorita no [...]. (¿Hace cuánto que no va a buscar agua?) Bueno, cuando ya no tengo ahí en el Rotoplas, me tengo que ir hasta allá abajo. (¿Al depósito de la escuela?) Sí. (Pero ¿antes iba más abajo?) A la cueva.

ST (72): Ya no, yo ya no acarreo agua porque yo vivo cerca del camino [...] Como desde hace 15 años no acarreo, ya tiene rato.

BC (39): Buscar agua, pues dónde, pues en las cuevas. Diario vamos por agua. Con los niños vamos por agua, yo no los dejo que se vayan solos, qué tal que se caigan. Primero yo, antes que les vaya a pasar algo a mis hijos, sería algo muy grave.

Apoyos oficiales para contingencias meteorológicas

Un mecanismo empleado por los gobiernos en la gestión de riesgos y desastres es la entrega de apoyos monetarios o en especie a las familias afectadas, para que puedan sobrellevar los desajustes que genera el impacto de un fenómeno natural. Este tipo de mecanismos pueden disminuir las capacidades de la población cuando erosionan el tejido social que las comunidades desarrollan con otro tipo de estrategias, que les son propias y que no los vuelven dependientes de agentes externos. Si bien anteriormente se optó por la construcción de piletas para el almacenamiento, mediante la infiltración de agua del monte, que permitían un abastecimiento colectivo, ahora se privilegia la entrega de sistemas individualizados de reserva (tinacos) para cada vivienda.

GP (32): Antes que construyeran la pileta, allí en la escuela, el juez hacía una solicitud que la gente firmaba para que el presidente nos mandara agua con la pipa.

BC (39): (Cuando falta agua, ¿reciben ayuda?) Viene la pipa, ya me canso de traer el agua; yo también voy allá a la pileta para agarrar agua, para lavar mi ropa, me queda más cerca cuando llega la pipa; pero, como dicen las señoras de allá abajo, la ropa no se lava muy bien, se queda medio sucia, y también cuando uno se baña parece que no se ha bañado, queda uno como enjabonada.

ME (56): (¿Les apoyan cuando llueve mucho?) Tampoco hay ayuda, un poquito de despensa; eso sí, para mí 2 Minsa, 1 kilo de sal, 1 botecito de vinagre, Nescafé en 1 frasco chiquito, 1 kilo de azúcar, 1 kilo de arroz, 1 kilo de frijoles, nada más. Nada más, no dan otras cosas, ni leche. Tenemos

hijos chiquitos nosotros, estaban más chiquitos antes y buscaban en la despensa: “leche, mamá”. Leche no hay, aguántate ahora que está lloviendo.

CG (56): Nos traemos la despensa, nomás es una bolsita así, una para cada persona. Nomás es un kilo de azúcar, un kilo de Maseca, una sopa, un así de sal, y ahí piden cooperación [...] pues ahí donde hay agua, allí llega la lancha [...] el gobierno, ya nos sacan la fotografía donde estamos todos mojados, allí en la orilla del río [...] todas las mujeres van allá, los niños, el montón, y llueve así recio [...] Nos llevamos un hule, así, para taparnos. (¿Las entregan aun cuando está lloviendo?) Si no vas a ir, no te va a tocar nada. Ahí estamos parados todo el día esperando, esperando que llegue [...] Si llueve, hay bastante zancudo.

Territorio como lugar de vida

Los relatos nos muestran una forma de entender la vida, los ciclos, los procesos y la manera en que se vinculan entre ellos. El territorio no se circunscribe sólo al espacio ocupado por la población. Los elementos naturales y simbólicos que lo constituyen están presentes en las relaciones que las personas establecen con éstos y entre sí, para la reproducción cotidiana de la vida comunitaria, congregando a sus habitantes en torno a una historia y un lugar donde convergen su vida y la de sus ancestros. Por esa razón, aunque se pudiera tener la impresión de una resignación frente a los fenómenos naturales, aquí se recuperan nociones que permiten plantear una redefinición del sujeto que supera la sola definición de “víctima” que le es atribuida de manera externa.

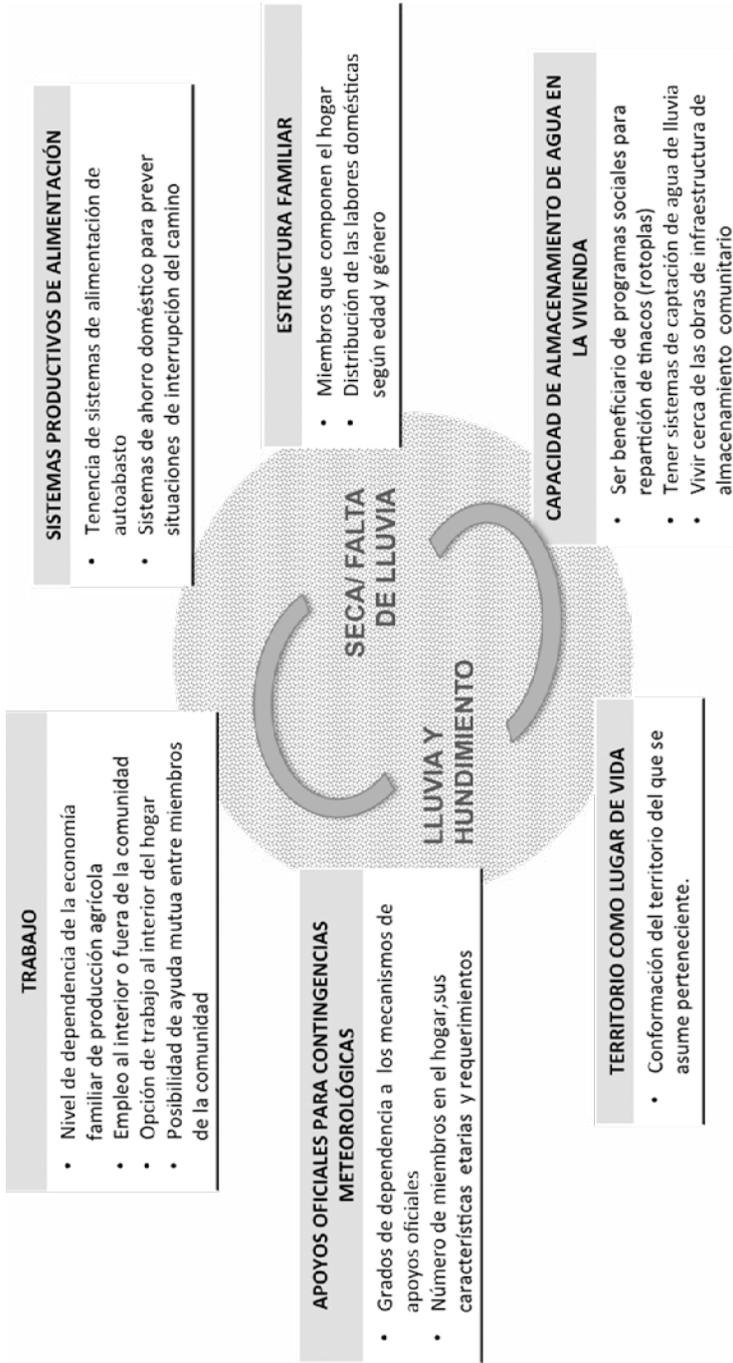
ST (72): [La sequía] lo más que ha durado son unos cuatro o cinco meses, en toda mi vida; yo tengo 72 años, soy de aquí, yo conozco el movimiento.

AC (49): Sí, el agua falta porque aquí no hay nacimiento.

GB (52): (¿Desde siempre se inunda?) Sí, yo desde que estaba chiquita así era.

ME (56): Llueve mucho, no puede salir, no puede buscar cosas [...] lleno de agua, ¿dónde va a salir a comprar el mandado? Así va a estar el hambre;

FIGURA 1. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS SOBRE LOS FENÓMENOS DE AGUA



Elaboración propia.

no va a haber chile, no va a haber tortillas [...] ¿qué va a hacer?, ¿sufrir dónde va? Ni modo, habrá que esperar el agua que viene [...] recio lloviendo de dos, tres días, ya va a salir agua; se hunde el camino, ¿por dónde va a pasar? No tiene Maseca, no tiene aceite, ¿por dónde va a pasar a la tienda aquí chiquita? Se acaba, un chingo de gente, así se sufre aquí.

AM2 (63): Si [está lloviendo] en tres, cuatro días, cinco días, todo el día y toda la noche, sí se llena, y no puedes hacer nada [...]. (¿Cuánto tiempo ha durado sin agua?) ¡Uuu!, desde que nacimos nosotros [...] la pasamos difícil cuando no hay agua, sufre uno cuando no hay agua [...] pero qué le hace uno, nosotros no podemos hacer nada; hay que esperar lo que venga.

LLUVIAS Y FALTA DE AGUA: ENCUENTRO-RESOLUCIÓN ENTRE CICLOS NATURALES Y MEDIACIONES DIVINAS

A partir de los fenómenos relatados, como lluvias persistentes y la acumulación de agua que bloquea el camino, se puede señalar que, si bien generan estragos en la rutina cotidiana, no parecen ser un desastre que desestructure de manera importante los modos de vida en la comunidad. Más aún, resalta su valoración como elementos necesarios para la regeneración de la vida. Aunque también hubo referencia a algunos episodios históricos, como “la helada en el 61-62”, “una sequía muy fuerte” que duró entre ocho o nueve meses o “un ciclón en el 55”, que generaron distintas afectaciones, en conjunto, este tipo de manifestaciones de agua se conciben como procesos que ocurren en el espacio de lo cotidiano, pese a que se considere que “ya no es igual”.²¹ La cosmovisión de las comunidades *teneek*, a la que pertenece Mantezulel, que conciben a la tierra como una madre, una mujer fértil a la que hay que proveerle de los elementos indispensables para garantizar que pueda seguir brindando los frutos necesarios para la reproducción de la vida, es el punto de partida para la comprensión de los relatos de vida aquí recabados.

²¹ Expresión señalada por el informante VA (69), retomada de la Tabla 1.

Al observar la naturaleza en un constante ciclo vida, muerte y regeneración, el hombre (*teenek*) ha construido diversos pensamientos mágico-religiosos con los cuales explica esta eternidad de la naturaleza, así como para reducir la incertidumbre que le produce la mortalidad humana. Relacionó fenómenos naturales con deidades a las que dio nombre y poder al considerarlas capaces de proveer o privar de bienes a cambio de respeto, ofrendas, sacrificios, autosacrificios, rezos y plegarias. Es así como reconoció, entre otros dioses de la naturaleza causantes de las lluvias y sequías; dioses de plantas alimenticias, mágicas o medicinales; dioses favorecedores de la fertilidad de la tierra; así como del mismo humano; dioses involucrados en el eterno ciclo de vida, muerte y regeneración de la naturaleza (Caraveo, 2016: 239).

En los relatos aquí presentados, predomina una explicación de ciclos naturales y una descripción causal ligada a factores físicos para la temporada de lluvias. La presencia de agua y lluvia se atribuye a la existencia de ríos subterráneos, el inicio de una temporada, estación o acontecimientos, relacionados con eventos recurrentes como el hundimiento del camino. Aunque hay quienes relatan que la época de siembra está cambiando, ello permite identificar la existencia de un conocimiento que posibilita la previsión de una temporalidad en la ocurrencia de determinados fenómenos. En ese sentido, situaciones como el hundimiento del camino (bloqueo por inundación) no necesariamente son catalogados como algo nefasto, ni en términos naturales ni divinos, sino más bien como parte de un ciclo.

Los relatos que se circunscriben a señalarlo como tal corresponden principalmente a quienes han recibido, en situaciones previas, apoyos oficiales o no cuentan con sistemas de producción para autoabasto, por lo que cuando estos mecanismos no se activan, se percibe como una carencia o necesidad.

Por lo que respecta a la falta de agua, es posible descubrir en diversas narrativas que esta ausencia tiene, cuando menos, dos momentos de explicación importantes. El primero de ellos se relaciona con una temporalidad anual, donde se vincula con períodos específicos entre mar-

zo, abril, mayo.²² Sin embargo, cuando su falta ocurre en un periodo donde cíclicamente tendría que estar lloviendo, es notoria su asociación con el incumplimiento de promesas, pedimentos y ofrendas a la “madre tierra” o al “padre Dios”. Cuando es así, adquiere sentido la expresión “gracias a Dios” como una forma de agradecimiento que expresa la visión religiosa o divina para explicar este tipo de fenómenos; mientras que, en otras ocasiones, sólo es una locución que expresa una muletilla propia del lenguaje común.

De acuerdo con Hernández, las ceremonias realizadas por los *teenek* en Tampate

tienen como finalidad alejar los males que generan los espíritus omnipresentes de la tierra. Todo esto tiene como antecedente la creencia [...] de la existencia de un universo anterior en donde vivían seres distintos de los actuales seres humanos. Estas creencias en dioses o antiguas deidades, que fueron dueños del territorio que ahora habitan los actuales *teenek*, están muy arraigadas en la tradición oral, que se complementa con la de un Dios católico y de algunos de sus más renombrados santos. Asimismo, estos cultos tienen relación con la empresa agrícola y los ciclos del maíz y frijol; con los ritos curativos y de la buena suerte presentes en el calendario ritual y agrario en concordancia con el calendario católico [...] [Esto permite que se mantenga un equilibrio] mediante mitos y ceremonias que recrean. Al mismo tiempo, les brindan la posibilidad de ofrendar el gran respeto que se profesa a númenes y que se traduce en ceremonias mágicas con los dones ofrecidos a esas deidades del cielo y a las fuerzas ocultas de la madre tierra, conocidas como fuerzas ctónicas. Sin esos ritos, ceremonias o rituales, los *teenek* corren el riesgo de enfermar o perder sus cosechas, pues los Baatsik²³ [...] son los dueños originales de su territorio y de todo cuanto se haga en él, como la siembra de sus milpas u otras empresas agrícolas. Ellos saben que si no ofrecen esos dones a estos seres, podrían perder sus cosechas por la llegada de fenómenos naturales adversos [...], por lo que es necesario ofrecer a esas entidades las ofrendas correspondientes en diversos

²² En las narrativas obtenidas, se menciona a la Semana Santa, como una referencia a los meses en los cuales coincide la ausencia de lluvias y, por ende, la escasez de agua.

²³ Antepasados prehumanos, asociados al sistema de envidia y enfermedades del alma, que entraron en la tierra por haberse opuesto a la venida del sol.

rituales propiciatorios para la buena cosecha, el advenimiento de la lluvia y el alejamiento de las tempestades y del granizo (Hernández, 2016: 418).

Esta cosmovisión que forma parte de su cultura y fundamenta un sistema de valores en su relación con el ambiente explica, en buena medida, la mediación que existe entre procesos naturales y cíclicos con las consecuencias divinas, aun a pesar de la transformación que la comunidad ha experimentado debido a los cambios en las actividades productivas, la migración y la entrada de programas sociales que modifican la estructura del tejido social. La recopilación de algunos fragmentos que pueden ilustrar esta propuesta se concentra en la Tabla 1.

Aunque en la narrativa de los informantes se pueden apreciar imprecisiones sobre temporadas y fechas, esto no es más que una muestra de los laberintos que representan las historias de vida, en la que la memoria no sólo genera olvidos, sino también resignifica procesos y acontecimientos. Sin embargo, pese a las diferencias en la temporalidad, las coincidencias sobre la descripción de los procesos dan un adecuado nivel de saturación de la información vertida.

TABLA 1. UNIDAD ENTRE ASPECTOS RELIGIOSOS / DIVINOS Y NATURALES
SOBRE EL CICLO LLUVIA-HUNDIMIENTO-SECA

AM2 (63) (Mas)²⁴

Temporada lluvias

A veces llueve en junio o septiembre, se llena esa joya, y ora se empezó a llenar, pero no llenó, como no siguió lloviendo. Si en tres, cuatro o cinco días llueve todo el día y toda la noche, sí se llena y no puedes hacer nada.

Temporada seca

El mes de mayo, junio, perdón, en abril está el solazo.

Lluvia / hundimiento

(¿No hay pedimentos para que deje de llover?) No

²⁴ En este caso, se hace referencia al sexo del informante.

Seca/falta de lluvia

(¿Hacen pedimentos?) Sí, nosotros, en diciembre antes que entre año nuevo. (¿Cada cuándo?) El día 12 de diciembre. Cuando estaba [a cargo] ese día yo lo hacía, cada año, pero ahora no, como se cambiaron, se quedó otro señor, pues ahora ya se está olvidando, a lo mejor. Un día escuché que va a pasar una promesa allí en el Espíritu Santo, parece que el 24; sí, el 24 de junio parece que va a hacer la promesa. Ya pasó, ahora, y no le hicieron nada, no sé qué les pasó, todavía no encuentran dinero o no sé qué les pasó, alguna falta de movimiento, no sé.

Cuando yo estaba, haces lucha, te cooperas, cooperarse un litro de caña, cada quien un litro de caña, una veladora cada quien, un bolín cada quien, 12 bolín [sic], 12 litros de jerez, también el pan, ahí vamos para hacer la ofrenda para pedir bendiciones, eso es lo que hacemos nosotros aquí, cada año [...] Necesita hablarle a nuestro Padre, a nuestro Dios, para hablar a nuestra madre tierra para que pidas lo que necesitas, [...] hay que agradecer mucho a nuestra madre tierra, porque nuestra madre tierra, desde que nacimos, le estamos cargando, cargando, dame de comer, dame de todo, por eso hay que agradecer, hay que saber, porque nosotros sin madre no vamos a ser nada, sin Dios no va a ser nada, no valemos nada nosotros, solamente por él tenemos fuerza nosotros, si no llueve nada, no va a haber nada; aunque seas un rico, que sea como sea, se va a sentir el dolor con la seca.

Si tiene mucho ganado, ¿qué le vas a dar?, ni modo que le des gasolina o aceite, solamente necesita agua, suficiente agua, que tome mucha agua, entonces, ¿qué es lo que va a dar? Solamente un chisguete. Que el gobierno no te puede llevar agua, no te puede ayudar, no se puede. Si te va a dar unos cuantos litros de agua, pero es igual, te va a fallar. El ambiente te lo va a dar; si se viene un tronazo y llueve, crece pastura, el ganado también. Nosotros no tenemos animales, pero tenemos plantas de naranja, plátano, palmilla, café; algunos tienen milpa, ahí va frijol, calabaza, hay que sembrar eso. Entonces, nosotros es lo que hay que pensar, quien va a venir si nosotros no hacemos nada, nadie va a hacer nada [...]

El pasado año sí lo hicieron; ahora no sé qué pasó. (¿Cree que si no lo hace les va a faltar agua?) Va a faltar [agua], sí, porque las cosas no es un juguete [sic], no es un juego; lo que dijeron de palabra es palabra. Apenas está empezando ahorita como antes [...] ahora sí casi todo el año llovió, no dejó de faltar nada de agua, pero de todos modos hay que pedirle, si no pide no va a haber nada. Hay partes donde no llueve nada porque falta alguien para pedir, para que nos vea a nosotros aquí, necesitamos hablar a nuestro padre y madre para que traiga la lluvia.

ST (72) (Mas)

Temporada lluvias

Anteriormente llovía bastante en el mes de julio, agosto, septiembre, era el tiempo de agua, hace como unos 20, 30 años; y ahorita no, ahorita llueve en cualquier rato, ahorita ya no tienen fecha. A veces sembrábamos el maíz, marzo, abril, ya estamos sembrando. Y ahorita no, ahorita estamos buscando fecha, ya nomás llueve.

Temporada seca

No, de esas no te puedo dar fecha porque Dios puede hacer lo que quiera [...] Se conoce, pues; cuando ya no llovió, pues ya no llovió.

Lluvia / hundimiento

Llueve mucho, ahí donde pasan ustedes a pie, en esa joya se llena todo de agua, se tapa el poste de luz, cuando empieza a salir sale de donde quiera; y por eso yo pienso que allá abajo, en esa joya, hay un río subterráneo. Cuando te metes, en cualquier hoyito, luego, luego se ve que se inunda de agua, cuando empieza a salir, sale el agua de donde quiera; haz de cuenta que, si está lloviendo, en dos tres horas se anega; deja de llover dos o tres días, y ya empieza a bajar. Y si vuelve a llover, en la noche vuelve a subir el agua, es increíble [...] Cuando vino el primer "ciclón", así le llamaban, fue en el año 55. Vino una tromba [...] No había reloj, únicamente reloj de bolsillo, una hora y media llovió, aquí se hundió, arrasó piedras grandes, en una hora y media se llenó todo esto hasta acá, ya venía para acá el agua [...] era un aguacerazo, pero nunca ha caído eso últimamente.

Seca / falta de lluvia

A veces aquí se escasea el agua; a veces cuando no llueve, nosotros estamos nomás esperando la bendición del Señor, de Dios, porque aquí no hay manantiales que digamos que pueda bombear; entonces, sacamos agua de lluvia, nada más eso. [...] Yo nada más una vez he visto la sequía más fuerte, que es como unos 5 meses. Fue como el año 69, yo estaba ya grande.

GB (52) (Fem)

Temporada lluvias

(Sin información).

Temporada seca

El mes de enero, febrero y marzo no hubo agua; no estaba lloviendo, y se fue el agua.

Lluvia / hundimiento

Como trabajo yo, si veo que sí está llueve y llueve y no se quita la lluvia, cuando se va a hundir se nota luego. Se nota porque si se va una semana con lluvias fuertes y no se quita la lluvia, y en el día sigue también, entonces se va a hundir porque no se quita el agua. Y si lleva toda la semana que está llueve y llueve y llueve, día y noche, día y noche, y no se quita la lluvia, el día que se va a hundir va a venir una lluvia fuerte y con viento; entonces esa vez se va hundir, así es que se conoce.

Seca / falta de lluvia

Hace como 15 años [...] duró bastante, en la cueva de acá abajo se acabó el agua también [...]. (¿Qué hacen cuando no hay agua?) Se pone a rezar la gente y hace la misa, a dar ofrendas en la cueva; don José es lo que hace.

AM (43) (Mas)

Temporada lluvias

A veces, cuando llueve empieza a llover desde abril; a veces no nos presenta ni sequía ni nada, llueve todo el tiempo y el pozo tiene agua. Pero ya lo que es en los meses de mayo, porque aquí llueve mucho lo que es el 13 de mayo, primero de mayo o a veces lo que es abril, el tiempo de la Semana Santa, lo que le dicen el Sábado de Gloria. El primero o dos de mayo viene lo que le dicen la tormenta, a veces viene con granizada.

Temporada seca

En tiempo de sequía a veces no hay agua; en lo que es febrero, marzo, abril, no llueve [...]. (¿Cuánto es lo máximo que ha dejado de llover?) A veces dura unos 8 o 9 meses de sequía, porque empiezan las sequías desde octubre, noviembre, claro empieza la sequía, hace frío; pero no llueve, y así se va hasta agosto, ya es cuando llueve.

Lluvia / hundimiento

Tenemos la esperanza aquí que llueve lo que es el mes de junio o julio, tenemos la esperanza. Pero a veces no llueve; y si no llueve lo que es en junio-julio, ya entrando la canícula, ya se fregó; ya no llueve, ya no llovió, debemos esperar a que termine la canícula. Entra, me parece, el 15 de julio. Si esa fecha entra con un poco de lluvia, así sigue; y si entra con sequía, no hay esperanzas de que llueva; bueno, por lo regular.

Seca / falta de lluvia

Ahorita, gracias a Dios, no nos hizo sufrir mucho porque tuvimos como unos tres meses de sequía nomás; lo que es enero, febrero, marzo y abril. Y no, no tuvimos mucha seca.

TS (28) (Fem)

Temporada lluvias

En este mes [junio], julio, a veces septiembre, octubre, ya no, pero este mes sí llueve. Junio, julio es la lluvia más fuerte.

Temporada seca

En abril, un mes que no hay agua.

Lluvia / hundimiento

(Sin información).

Seca / falta de lluvia

Orita no se fue mucho el agua. Tenemos una costumbre que el mes de diciembre o a medio mes, este 24 que pasó [junio], vamos allá en la cueva para llevar ofrendas, pedir bendición para que llueva. (¿Qué ofrendas llevan?) Bolín, yuco, pan, galleta es lo que llevamos. Llevamos el corazón del pollo o gallo, crudo, no está cocido, y lo echamos en la tierra y lo tapamos, le echamos el aguardiente y lo bendecimos, ahí lo vamos a dejar, es el corazón del Espíritu Santo. Para que llueva pedimos perdón, pedimos juntos, para que llueva, para que no se vaya el agua, es la costumbre que tenemos ahora, y por eso ahora no se va el agua. Ya vamos a ver que ya se terminó el agua, ya no hay agua. Ya cuando amanezca, hace unas tres semanas, se viene el agua otra vez. Por eso ahora tenemos agua. Allá en el pozo allá tiene agua, está lleno [...] aquí tenemos la costumbre de pedir a Dios, que nos bendice, que tenemos la ofrenda para que no se vaya el agua y que lo reciba, cuando terminamos los rosarios, hacemos las alabanzas, vamos a cantar y ya, cuando terminamos de cantar, vamos a repartir esas ofrendas que llevamos, entre todos los que van. En marzo, abril es cuando falta el agua; y si vemos que no llueve, pues otra vez tenemos que ir pa que llueva.

El año pasado duró como cinco meses que no llovió; nada de lluvia, puro sequía [*sic*], pero ya en poquitos empezó a llover porque, así como te digo, ya hicimos la ofrenda y ya, de poquito en poquito llovió. De ahí hasta ahora no se ha ido la lluvia. Si ha habido otros años que han pasado muchos sin llover. Antes decía mi suegra que duraba como 9 meses. Ya iban muriendo los seres humanos con la seca porque no había lluvia y ni había alimentos [...]

Cuando falta agua, si nos organizamos, hablamos con el juez, con el secretario; nos arreglamos para que hagamos una ofrenda y que deciden los demás, si nos va a ayudar o no, quieren agua o no quieren agua, entonces dicen “todos queremos agua”, entonces nos vamos a unir todos.

Elaboración propia.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de la producción de sus relatos, cada persona describe la ocurrencia de los fenómenos relacionados con el agua y los efectos que conllevan, según la relación que éstos mantienen con sus actividades y las condiciones para asumirlos como parte de su vida cotidiana.

Los relatos que se presentan difieren a partir de referentes que fueron señalados de forma reiterada por los pobladores y que, para propósitos analíticos, se identifican aquí como categorías emergentes que funcionan como pasajes entre los relatos. Así, se encontró que las distintas maneras en que se experimentan los periodos de falta de lluvia o su presencia abundante se relacionan principalmente con la posición que ocupa el narrador en la estructura familiar, el tipo de actividad a la que se dedica, la capacidad de producción de alimentos para el autoabasto y la dependencia familiar de apoyos de programas oficiales.

En la mayoría de los casos, las personas tienen identificados tanto los procesos que detonan el hundimiento o bloqueo del camino por acumulación de agua, como aquellos relacionados con la ausencia de lluvias, y brindan explicaciones que van desde la observación de los parámetros bioclimáticos, que han utilizado los campesinos y pueblos originarios para el desarrollo de actividades productivas, hasta explicaciones de tipo mítico-religiosas que vinculan a “Dios padre” y a la “madre tierra” con pedimentos y agradecimientos.

En general, los habitantes de Mantezulel no describen los procesos, incluso aquellos por los que pueden verse afectados, como parte de un riesgo o como desastres, toda vez que ambos se entienden como propios del territorio en donde viven. Esto es lo que autores como Gabriela Vera han identificado como la experimentación de fenómenos naturales cíclicos que forman parte de la vida cotidiana de la población, lo cual no significa que éstos no generan afectaciones (2009: 66).

Eventualmente, a los pobladores de Mantezulel les afecta el bloqueo del camino que da acceso a la comunidad porque dependen del turismo, la siembra, el jornal, la venta de café, vainilla o palmilla, además de las remesas y envíos de dinero de familiares que trabajan fuera del estado. A su vez, la ausencia de lluvias también genera afectaciones, tanto en la siembra como para el mantenimiento de la vida cotidiana. No obstante,

las complicaciones derivadas de la ausencia de lluvias suelen subsanarse con mayor trabajo y el sacrificio de tiempo de ocio o de descanso; y pese a que ello impacta la economía del hogar, no se describe de la misma manera en que se experimenta la presencia de lluvias.

Mientras que el bloqueo del camino fue descrito como una “joya” que se “hunde”, “inunda” o “que se llena de agua”, la falta de agua es “sequía” o “seca”, o periodos cuando “no hay lluvia”. La existencia de un nombre local para representar este tipo de eventos implica que la comunidad local posee un cierto nivel de conocimiento con respecto al fenómeno (ISDR, 2008: 18). La explicación del hundimiento se relata como resultado de una lluvia superior a tres días que se mantiene “todo el día y toda la noche”, y que además haya viento. A su vez, se sabe que tarda hasta dos semanas en desaparecer en forma de un remolino, que es succionado a través de la misma cavidad por la que el agua salió. Los periodos de falta de lluvia se asocian a la temporada del año; pero cuando se extienden o son excesivos, se vinculan con el incumplimiento o la necesidad de hacer “pedimentos de agua”.

El mantener prácticas rituales y colectivas, en torno a la disponibilidad y la falta del agua, puede reforzar los lazos comunitarios y colectivos que permiten prevenir o resolver situaciones de contingencia, lo cual puede ser mermado cuando son introducidos mecanismos de apoyo que no consideran aspectos culturales y la dinámica o la voz de quienes viven en la comunidad.

En otras comunidades, se ha estudiado que el sistema tradicional de creencias y de leyendas relacionadas (particularmente entre sismos y rituales vinculados a la construcción de viviendas) contribuyen a la reducción del riesgo de desastres, los que, con la presión de nuevos modelos de desarrollo, pueden perder importancia e impacto en el seno de las comunidades locales (ISDR, 2008: 21). Así, la entrega discrecional de provisiones, materiales o recursos provenientes de los programas sociales gubernamentales ha representado una ventana de oportunidad para diversos partidos políticos que, desde su lógica, definen un tipo de carencias y necesidades de la población, y desde allí buscan resolverlas, aunque modifiquen las formas de operar de la comunidad.

El principal problema observado detrás de los cambios en la forma en que la comunidad concibe y enfrenta a los fenómenos de agua obe-

dece a dos procesos. El primero se relaciona con la intromisión de agentes externos, como los partidos políticos, en la vida de las comunidades, que erosionan la estructura organizacional que permitía la reproducción social de éstas; mientras que el segundo se vincula con la lógica con la cual se diseña y opera la política pública.

Las reglas científicas y legales constituyen los medios de definición, los cuales suponen un poder que incluye la agencia de decisión, ante el que quedan subsumidos los ciudadanos, en un dependiente estatus de *legos*, toda vez que la caracterización de los riesgos son de orden prescriptivo, por lo que las definiciones de riesgo enfrentadas (con sus consiguientes pretensiones de imputación de responsabilidades y reclamaciones de compensación) serán reconocidas o no, según parámetros definidos con antelación (Beck, 2008).

Así, por ejemplo, la protección civil supone medidas protectoras pero coordinadas por la autoridad, lo que implica que “en ningún nivel de la organización social se asumen prácticas de seguridad y autoprotección, cuando investigaciones antropológicas prueban que la organización humana implica históricamente la organización para afrontar no sólo desastres, sino para hacer frente a cualquier tipo de crisis” (Macías, 1999).

Regularmente, desde una visión exógena, no se incorpora la concepción de las comunidades en la comprensión y entendimiento sobre la forma en que ciertos fenómenos tienen efectos para los pobladores y, en consecuencia, la lógica con la cual enfrentan esos procesos. Por ello, es importante resaltar que las comunidades originarias comparten una capacidad común de depender de sí mismas, durante los denominados “desastres”, así como una comprensión similar de las amenazas locales (ISDR, 2008: viii).

Aun con el reconocimiento de la riqueza cultural y el conocimiento indígena frente a los riesgos y desastres que hace la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ISDR, por sus siglas en inglés), las propuestas parecen plantearse más como una fórmula que se sigue interpretando o analizando desde el referente occidental. De ahí que se continúe haciendo referencia a conceptos como “mitigación de riesgos de desastres” y no a prácticas locales. De esta forma, Mantezulel permite visualizar, mediante la voz de los actores locales: 1) la necesidad de planes contextualizados en los que se incluya a los residentes dentro de la

definición y análisis de los efectos de determinadas amenazas; 2) quienes, a su vez, tengan la posibilidad de definir las acciones que mejor resuelvan la situación que enfrentan; y 3) la posibilidad de definir si se es producto o productor, dependiendo de la posición que se asume ante este tipo de fenómenos, y en función de la posición que se guarda tanto dentro de la estructura social comunitaria, como en su capacidad de mediación dentro del ciclo vida-muerte y regeneración; todo ello vinculado con los fenómenos de agua que experimentan.

REFERENCIAS

- ARJONA G., Ángeles y Juan Carlos Checa Olmos (1998). “Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad”, *Gazeta de Antropología*, vol. 14, núm. 10, pp. 1-14.
- BECK, Ulrich (2008). “Las relaciones de definición como relaciones de dominio: ¿quién decide qué (no) es riesgo?”, en *La sociedad del riesgo mundial. En búsqueda de la seguridad perdida*. Barcelona: Paidós, pp. 47-75.
- BERTAUX, Daniel (1989). “Los relatos de vida en el análisis social”, *Historia y fuente oral*, núm. 1, pp. 87-96.
- CARAVEO TUÑÓN, Jazmín (2016). “Vida-muerte-regeneración y culto a la fertilidad: aproximación a la cosmovisión de la cultura prehispánica huasteca”, en Agustín Ávila y José Luis Plata (eds.), *Nuevas coordenadas del territorio huasteco desde la historia, la arqueología, el arte y los rituales*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, pp. 239-264.
- CHÁRRIEZ, Mayra (2012). “Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa”, *Revista Griot*, vol. 5, núm. 1, pp. 50-67.
- CORNEJO, Marcela, Francisca Mendoza y Rodrigo Rojas (2008). “La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico”, *Psyche*, vol. 17, núm. 1, pp. 29-39.
- GARAY, Graciela de (coord.) (1997). “Prólogo”, en *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, pp. 5-8.
- HERNÁNDEZ AZUARA, César (2016). “Ritual de bendición para una casa nueva entre los *teenek* de Aquismón, San Luis Potosí”, en Agustín

- Ávila y José Luis Plata (eds.), *Nuevas coordenadas del territorio huasteco desde la historia, la arqueología, el arte y los rituales*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, pp. 417-438.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2015). “Topografía”. Conjunto de datos vectoriales de información topográfica, F14C29 Aquismón. Escala 1:50000, Serie III. Disponible en <<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825205683>> (acceso: septiembre de 2019).
- ISDR (International Strategy for Disaster Reduction) (2008). *Indigenous Knowledge for Disaster Risk Reduction: Good Practices and Lessons Learned from Experience in the Asian-Pacific Region*. ISDR, Kyoto University and European Unión.
- GARCÍA-ACOSTA, Virginia (2005). “El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos”, *Desacatos*, núm. 19, pp. 11-24.
- GARCÍA-ACOSTA, Virginia (1996). “El estudio histórico de los desastres”, en Virginia García Acosta (coord.), *Historia de los desastres en América Latina I*. Panamá: La Red, pp. 5-22.
- LÓPEZ BÁRCENAS, Francisco (2017). *¡La tierra no se vende! Las tierras y los territorios de los pueblos indígenas en México*. México: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / Servicios para una Educación Alternativa / Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales / Centro de Atención y Asesoría a Pueblos Indígenas / Centro Interdisciplinario para la Investigación de la Recreación, pp. 13-19.
- MACÍAS MEDRANO, Jesús Manuel (1999). “Enlaces entre protección civil, tradiciones culturales y reacciones sociales”, en *Desastres y protección civil. Problemas sociales, políticos y organizacionales*. México: Ciesas, pp. 37-47.
- REYES CHARGOY, Doralina (2004). “Las políticas públicas y la problemática de los desastres en México (1985-2000)”. Tesis de maestría en Gobierno y Asuntos Públicos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- SÁMANO, Miguel Ángel (2016). “Historia agraria de Tampate, comunidad indígena *teenek* del municipio de Aquismón, San Luis Potosí”, en Agustín Ávila y José Luis Plata (eds.), *Nuevas coordenadas del territorio huasteco desde la historia, la arqueología, el arte y los rituales*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, pp. 177-196.

VERA, Gabriela (2009). "Totonacapan, 1999: el año de la bestia", en Gabriela Vera (ed.), *Devastación y éxodo*. México: Ciesas, pp. 59-80.